

Jesús camina sobre el agua (utilizada para preparar la fiesta del Sagrado corazón)

Presencia de Dios

Considerar como Dios me mira. Callar todo el cuerpo. Cerrar los ojos. Realizar tres respiraciones profundas.

Invitar a escuchar los ruidos exteriores, y tras unos segundos, invitar a concentrarse en los ruidos interiores, tales como el latido del corazón o el ritmo de la respiración; o invitar a relajar las distintas partes del cuerpo: los pies, las rodillas, la cintura, el tronco, la cabeza.

Luego imaginar a alguien que se acerca: Jesús. Nos mira con mucho amor. Quiere ser nuestro mejor amigo, tiene algo que decirnos hoy a cada uno de nosotros. Vamos a escuchar su Palabra. Abrir los ojos.

Historia

Mateo 14, 22-32

22 Después de que multiplicara los panes, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca, para que cruzaran el lago antes que él y llegaran al otro lado mientras él despedía a la gente. 23 Cuando la hubo despedido, Jesús subió a un cerro, para orar a solas. Al llegar la noche, estaba allí él solo, 24 mientras la barca ya iba bastante lejos de tierra firme. Las olas azotaban la barca, porque tenían el viento en contra. 25 A la madrugada, Jesús fue hacia ellos caminando sobre el agua. 26 Cuando los discípulos lo vieron andar sobre el agua, se asustaron, y gritaron llenos de miedo: —¡Es un fantasma!

27 Pero Jesús les habló, diciéndoles: —¡Calma! ¡Soy yo: no tengan miedo!

28 Entonces Pedro le respondió: —Señor, si eres tú, ordena que yo vaya hasta ti sobre el agua. 29 —Ven —dijo Jesús.

Pedro entonces bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua en dirección a Jesús.

30 Pero al notar la fuerza del viento, tuvo miedo; y como comenzaba a hundirse, gritó:— ¡Sálvame, Señor! 31 Al momento, Jesús lo tomó de la mano y le dijo: —¡Qué poca fe tienes! ¿Por qué dudaste?

32 En cuanto subieron a la barca, se calmó el viento. 33 Entonces los que estaban en la barca se pusieron de rodillas delante de Jesús, y le dijeron:

—¡En verdad tú eres el Hijo de Dios!

Petición

Señor, dame la gracia de conocerte internamente, para amarte cada día más y seguirte con mucha confianza.

Contemplación

Jesús siempre atento a las necesidades de la gente por su corazón tan grande (se puede hacer de manera rápida para dejar más tiempo a las 3 siguientes que son más importantes)

Jesús acaba de multiplicar panes. ¿Conocen esta historia de la multiplicación de los panes? Mucha gente venía a Jesús para escuchar sus enseñanzas, ser curados o simplemente estar con Él porque era tan bueno que uno se sentía bien y en paz sólo por estar con Él. Y como toda esta gente (5000) tenía hambre, Jesús dio de comer a todos, multiplicando la poca comida que tenían sus discípulos (5 panes y dos pescados). Es que el corazón de Jesús es tan grande y lleno de amor que no puede ignorar a las necesidades de

toda la gente. En este texto, ¿qué pasa? ¿Quién lo necesita? Sus amigos... porque se fueron en barca y en medio del lago, les toca una tormenta muy fuerte y es de noche. ¿Qué estaba haciendo Jesús? estaba rezando al Padre, hablando con su Padre con mucho amor, quizás para contarle todo lo que había hecho para ayudar a la gente. Pero aún estando rezando con su Padre, está muy atento a las necesidades de sus amigos y se da cuenta que están en dificultades, los ve en la barca con la tormenta.

Cierra los ojos e imagínate a Jesús rezando el Padre, todo el amor que hay entre ellos... y de repente se da cuenta que sus amigos necesitan ayuda. ¿Qué siente Jesús en su corazón? ¿Qué le dice a su Padre?

Dejar un momento de silencio

¿Alguien pudo imaginar algo? ¿Quién se anima a compartir?

Jesús alcanza sus amigos y habla con Pedro

Jesús se apura para acercarse de sus amigos que necesitan su ayuda. ¿Cómo los alcanza? ¿Tiene barca Él? No, va hacia ellos caminando sobre el agua porque es Dios, lo puede hacer y ve que sus amigos están en peligro. ¿Cómo reaccionan los discípulos? Se asustan... y no lo reconocen, piensan que es un fantasma. Entonces Pedro que tiene mucho valor le dice « *Señor, si eres tú, ordena que yo vaya hasta ti sobre el agua* ». Y Jesús le dice « ven » y Pedro empieza a caminar sobre el agua porque mira a Jesús y confía mucho en Él. Pero de repente, ¿qué pasa? Empieza a dudar, deja de mirar a Jesús, mira a las olas, al viento, al agua y... comienza a hundirse...

Vamos a cerrar los ojos e imaginar a Pedro, primero lleno de confianza, que mira a Jesús y que puede hacer lo mismo que hace Jesús : caminar sobre las aguas. ¿Qué siente en su corazón? Dejar un momento de silencio y compartir.

Ahora imaginemos a Pedro que mira por otras partes, el agua, las olas, ya no mira a Jesús y se hunde. ¿Qué siente Pedro en su corazón?

Compartir.

Jesús toma Pedro de la mano

Jesús ve que su amigo Pedro se está hundiendo ¿Qué hace? Le toma la mano para ayudarlo, no lo deja hundirse, no lo regaña, simplemente le hace una pregunta : ¿Porqué dudaste? Qué poca fe tienes... Y también Jesús dice a todos sus amigos en la barca que dudan y tienen miedo « Calma, soy yo, no tengan miedo ». Se sube a la barca con ellos y con Pedro y se calma el viento.

Lo que hace Jesús con Pedro, lo hace con cada uno de nosotros.

Cierra los ojos e imagínate a Jesús que te mira, te toma la mano con mucho amor y te dice « no tengas miedo, confía en mí ». Y Él mismo te pone en su propio corazón ¿Qué sientes?

Coloquio

Cambiamos de lugar, nos sentamos en la alfombra, nos acercamos a Jesús y nos hacemos muy pequeños para encontrarlo en el silencio. Jesús, con su corazón tan grande y lleno de amor te dice a ti personalmente « no tengas miedo, confía en mí » y te pone en su corazón. ¿Qué tienes ganas de contestarle en tu corazón?

(Si se hace para la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús : podemos rezar en voz alta al Sagrado Corazón de Jesús para pedir o agradecer diciendo « Sagrado Corazón de Jesús te pido que... » o « te doy gracias por... ».)

Terminamos rezando un Padre Nuestro.